

¡ADELANTE!

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DIRECTOR: LUIS HERRERO CARPENA, ABOGADO

Precios de Suscripción:

En Yecla: 0'30 ptas. al mes.
Fuera: 1'75 » trimestre.
Pago adelantado.

Número suelto

10

céntimos.

Se publica cuatro veces al mes

Este número ha sido visado por la censura

ADMINISTRACION: PASCUAL AMAT, 17

AÑO III

YECLA 21 de Julio de 1928

NÚMERO 106

Campos que perecen

Las diseminadas rastrojeras, ni tienen el color dorado y brillante de otros años, ni son robustas y fuertes; sus aristas son endebles y blanquecinas como de huesos calcinados, muy espaciados sobre los pardos bancales y aprisionadas entre abrojos, piedras y cardos. Malo ha sido el año, la pertinaz sequía en este como en los anteriores, dispó los jugos de la tierra, que reseca, apenas dió savia a la sementera que quedó enteca, débil y pequeña, casi sin espigas que dieran granos al granero del misero labrador. Un año más y millares de esperanzas perdidas.

Pero no para en esto el daño, la sequía es tanta, que también las vides dieron sarmentera pequeña, fruto escaso, y los pocos racimos sostienen granos claros y menudos.

Los olivares trageron mucha muestra, pero como la tierra no deja beber a las raíces cuanta humedad necesitan, el árbol no tiene fuerza y las olivas menuditas caen un día y otro, rebotan en el suelo y se pierde el fruto.

Los días caliginosos con sus oleadas de fuego secan y tuestan, y hasta los algebres y balsas de las casas de labranza se han quedado sin agua, y ya son muchos los meses que los carros de labor tienen que recorrer todas las semanas largas horas en busca del líquido necesario al sustento de los trabajadores que ni siquiera abundante ni fresca la pueden beber, por lo que no es de extrañar que se marchen en pos del hielo de la Ciudad.

Así la vida transcurre entre miserias, deserciones y trabajos. La sequía para el arbolado y sementeras y con ella la filoxera para los viñedos, son los nervudos brazos del monstruo que aprisiona el campo y alejan de él, el trabajo y la producción.

Pero no es hora la presente de transcribir lamentaciones y quejas.

¡Ay! del hombre, que se cierra en el llanto cuando puede encontrar en sus propias fuerzas el remedio de sus males.

Es preciso el resurgir de una pronta acción que saliendo del convencimiento de la necesidad que tenemos de variar el rumbo de nuestra vida empiece por unir a unos hombres con otros para la solución del problema que tantos años

RAPIDAS

I ANTES

La vida es para mi pesada carga que me abruma en exceso, y en esta mi existencia triste y larga, me aplastará su peso.

Que, piadosa, hacia mi venga la muerte a pasos de gigante, y descargue su golpe rudo y fuerte sin demorar instante.

Que se acabe el sufrir que me tortura el alma noche y día; mas si creéis que es poca mi amargura, Señor, ¡dadme energía!

II DESPUÉS

Ya renace en mi pecho la alegría ya vuelven los ensueños a animar mi espíritu con grata poesía, ¡Ya se lo que es amar!

Un momento, la fiebre suicida, hastiado de vivir me deslumbró, mas ahora la fiebre maldecida un amor la venció.

¡Vivir! ya grito con ferviente anhelo; ¡Gozar! repito con ansias de pasión; teniendo una mujer, la tierra es cielo de amor y de ilusión.

¡Ya no quiero morir! A las delicias me lanzo con impulso, del placer, que a la vida convidan las caricias de una linda mujer.

¡Malhayan la tristeza y el hastio que un día se llegaron hasta mí! ¡Bendita la mujer a quien confío mi vida baladí!

Y unidos en estrecho y dulce abrazo, rendido por los goces, y sentir mi cuerpo estremecerse en su regazo... ¡Así quiero morir!

Trino

está planteado, y que ya en estas alturas si se deja, se resolverá él solo, pero con la disminución precisa y muy pronta del censo de la población, que en lugar de seguir la senda del progreso que siguen los pueblos viriles, fuertes y capacitados de sus deberes, se estancan en el camino para perecer entre infectas menudancias, entre sus desenfundados egoísmos, entre sus personalísimos que anulan toda idea de resurgir, y entre las luchas de sus enconados e infecundos odios, que son los abrojos, las malezas, las retamas, y yerbajos que hoy reseco anuncian la muerte de nuestros campos.

Agua faltaba en Lorca y la labor de sus hijos ha conseguido el agua que ha de fertilizar y dar alegría a sus campos. Agua faltaba en muchos pueblos de nuestra provincia. Agua faltaba en Málaga, y por muchas comarcas Españolas y allí el alma de España que encierra grandes reservas de energías y noblezas ha llevado torrentes de agua que fertilizando matará la aridez y la pobreza.

Para esos milagros solo ha bastado que el amargo y largo estiaje de los corazones de los hombres, se sustituyera por esas ansias de regeneración que corren por todo el ámbito de nuestra patria dando el juego de la transigencia de unos con otros; del vivir unidos para lograr la realización de no tan bellos

como fáciles ideales; de cesar en ese trabajo negativo que la envidia y las pasiones sostienen sobre el yermo de nuestra voluntad; mirar que es la vida mas fácil por los sendereos de la verdad, y del amor; que el vivir de fraudes morales y materiales en un vivir de topo y reptil, y que el hombre es mas hombre cuando pone en su empeño toda la vida clara, dulce y animosa a favor de la idea de avance, con todo preciso sacrificio, con todo entusiasmo y con toda bondad.

El Periodismo Yeclano

(Conclusión.)

En 10 de Febrero de 1899, el malogrado poeta yeclano Pascual Bañón Serrano, autor de versos exquisitos y de un romance titulado «Boda Regional», que es una filigrana, y Maximiliano G. Soriano, ya castizo cantor de las costumbres yeclanas, publicaron «Yecla Moderna», revista literaria, con grabados, que se imprimía la mitad en Madrid y la otra mitad en Yecla; el publico no apreció el esfuerzo que Bañón y G.

Soriano hicieran y el periódico que era quincenal, solo se publicó dos veces.

Dos años después, queriendo yo continuar la obra iniciada con «Yecla Moderna» de dotar a nuestro pueblo de un periódico con grabados, fundé otro de igual formato que aquél, que titulé «Acuarelas»; me ayudaron entusiastamente en tal tema Azorín—que colaboró en todos los números publicados—Pío Baroja, Pedro Jara Carrillo, Carlos Cano, Pascual Bañón y Maximiliano G. Soriano; apesar de ello y de publicar páginas históricas de Yecla, no pude aclimatar el periódico cuyo primer número salió el 21 de Abril de 1901, logrando publicar cinco.

En 25 de Agosto del mismo año 1901 apareció el «Heraldo de Yecla», que fundó José Roses: era esencialmente político: patrocinó su publicación don Rogelio Azorín, el cual escribió él solo muchos de los veintiseis números que componen la colección.

El mismo José Roses, que fué un incansable periodista local, publicó, con la ayuda de D. Francisco Ortuño Valcarcel, el día 8 de Julio de 1902, «El Eco Yeclano», que hizo una ruda campaña contra el entonces diputado a Cortes por este distrito D. Luis García; solo publicó diez y siete números; fué el periódico que más se leyó: según el mis-

CASA YAGO

Sastrería, Pañería y Confecciones

ESPAÑA, 7.

Teléfono 116.—YECLA

Esta casa acaba de recibir las mas altas novedades del País y Extranjero.

Últimos modelos en trajes de niños de PRIMERA COMUNIÓN

PRECIOS INCREIBLES. - - - - Lo más nuevo en camisería

GRAN EXPOSICIÓN EN SUS ESCAPARATES